

Comprensión de la enfermedad de Alzheimer

La enfermedad de Alzheimer corresponde a un deterioro lento y progresivo de todas las partes del cerebro que produce una pérdida de la función mental en muchas áreas. Si bien durante la última década se han hecho grandes avances en materia de investigación de la enfermedad, su causa sigue siendo desconocida. Las células cerebrales de todas las áreas del cerebro enferman y mueren. Disminuye el tamaño total del cerebro y cambia su estructura microscópica. La pérdida de funcionamiento de las células cerebrales se traduce en una reducción de los productos químicos que envían información de una célula a otra. Estos productos químicos reciben el nombre de “neurotransmisores”.

Producto de estos cambios en el cerebro, las personas que padecen la enfermedad de Alzheimer suelen presentar los siguientes problemas durante las primeras etapas de la enfermedad:

Pérdida de memoria

Presentan problemas para recordar sucesos recientes, pese a que recuerdan acontecimientos ocurridos mucho tiempo atrás. Por lo general, el paciente repite preguntas y pierde el hilo conductor de la conversación en que participa o de algo que está haciendo.

Desorientación

El paciente pierde el sentido de la dirección o del paso del tiempo.

Apraxia

El paciente ya no recuerda cómo se utilizan herramientas conocidas, como un destornillador o un abrelatas.

Anomia

El paciente tiene reiterados problemas para encontrar la palabra o el nombre correcto de una persona conocida, lo cual le resulta muy frustrante, pues tiene el nombre o la palabra “en la punta de la lengua”.

***Cambio de
Personalidad***

algunos casos, para bien.

El paciente parece otra persona. Desde el punto de vista de quienes le rodean, dichos cambios serán para mal, pero, en

***Problemas con
las rutinas***

El paciente puede perder su capacidad para realizar actividades que era capaz de hacer desde hace mucho tiempo: llevar un registro de las cuentas, preparar una comida simple o utilizar un talonario de cheques.

***Problemas
de aseo***

Puede deteriorarse la capacidad del paciente de bañarse en forma regular, cepillarse los dientes y mantener una higiene adecuada y también es probable que esté dispuesto a aceptar que se le ayude en estas tareas.

Aprender a comprender los problemas que surgen al interior de la familia producto de cambios como los antes descritos es parte fundamental del proceso para aprender a convivir con la enfermedad de Alzheimer. Este aprendizaje puede permitir que el enfermo viva por más tiempo en el hogar y mejorar la calidad de vida de todos los miembros de la familia.

Si alguno de sus seres queridos padece la enfermedad de Alzheimer, vale la pena convertirse en un “experto” en las formas en que usted puede ayudar. Puede solicitar información acerca de los diversos problemas que pueden presentarse y las estrategias a su médico, a organizaciones locales como la sede local de la Alzheimer’s Association y a diferentes organizaciones nacionales. También existe información en publicaciones e Internet. Para encontrar los recursos que necesite, solicite ayuda a su médico y al personal de su consultorio.